**Proyecto: “Las metáforas, viejos recursos para innovar la práctica del COP”**

**Autor: Mirta Terenzano CPA**

**Registro de metáforas**

Ante el pedido de hacer este registro como colaboración para los colegas, no conseguí identificar o distinguir “La metáfora que yo utilizo”.

A la hora de acudir a la “herramienta” de las metáforas en la sesión de Coaching, me inclino a lo cotidiano del vivir del consultante, o a su profesión.

Recurro a la analogía con lo experimentado a diario, me voy a la cocina, a la limpieza de la casa, a la sala de clases, a su rutina de ejercicios, a su quehacer.

Eventualmente, también echo mano de algunos objetos, o al desarrollo de algunas actividades específicas tales como la caza y la pesca, eso extraído de mi propia historia, ya que mi padre las practicaba y yo o acompañaba de niña.

Como ejemplo, recuerdo una vez en la que acompañé el proceso de una consultante que había llegado al punto de haber identificado que tenía que adquirir ciertas competencias para poder desenvolverse en la nueva tarea asignada en su trabajo. Su emocionalidad le jugaba una mala pasada y estaba negada a la posibilidad de que al hacerlo, su desempeño mejoraría y volvería la calma, digamos.

En esa etapa del proceso, advertí que ella tenía dificultad en darse cuenta que si bien esas competencias estaban fuera, incorporarlas haría que ella se transformara de “incompetente, en competente”. No podía elaborar y menos tomar la idea, y se aferraba a su creencia de no puedo y nunca podré.

Yo soy así y por más que aprenda eso, no habrá diferencia alguna.

Tengo en mi estudio, un cristal facetado que traje de un viaje. Ese cristal, puesto en el piso, es absolutamente transparente.

Le propuse hacer una prueba. Lo tomé y se lo entregué. Le pedí que lo mirara y me dijera si veía algo que le llamara la atención.

Su respuesta fue que no.

Le pedí entonces que colocara su mano con el cristal en ella, bajo el haz de luz de un velador que tengo.

En ese instante, el cristal reflejó brillantemente todo el espectro de la luz, transformándose en una maravillosa bola de colores similar al arco iris.

Ella dio una exclamación en voz alta y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Luego de un silencio profundo ella me miró y me dijo:

-Entendí.

Respeté su nuevo espacio de quedarse callada observando el trozo de cristal colorido y la vi moverlo en distintas direcciones, logrando que cambiara la intensidad de los colores que desprendía. Estaba procesando lo que acababa de descubrir.

Cuando creí que era el momento de llevar lo ocurrido al nexo de lo que ella estaba trabajando, ante mi pregunta:

Ana,¿ Me querés contar qué entendiste?

Se contestó a sí misma.

Lo que me falta aprender, me va a servir para brillar más y en colores!.

Mirta Beatriz Terenzano

Método Bio transformador

Coaching Ontológico y Bioenergética

Marzo 2017